

Página/02

CARA B

Raquel Goyeneche

Tijeretazo a las nóminas de los altos cargos

La política de austeridad que propugna Rudi llegará al sector público

LAS retribuciones de los empleados públicos dan siempre de sí para la demagogia. Para los más de cien mil parados que hay en Aragón y los miles de trabajadores afectados por expedientes de regulación, resultará sin duda indecoroso descubrir que hay directivos de empresas públicas que cobran más de 120.000 euros y que su nómina aún crece a base de ingresos variables, de difícil y subjetiva valoración. Llamativo al menos es que su salario supere en algunos casos hasta en un 48% al de la presidenta Rudi. El tijeretazo que pretende aplicarles la popular -siguiendo la senda iniciada por otros Ejecutivos- será compartido en trazo grueso por la inmensa mayoría de ciudadanos. Al ahorro deben contribuir todos, especialmente, los que más pueden. Pero el recorte puede acabar dificultando el fichaje de los mejores gestores, dada la competencia con la empresa privada. Otra cosa es que la colocación de algunos obedezca a otras cuestiones y no exclusivamente, como debiera ser, a su valía profesional.

CON LOS OJOS DE SAMUEL AZNAR



El gobierno entierra el plan Miner

EN UN MINUTO

Gresca política a cuenta de la subida del IBI



El equipo de gobierno municipal del PSOE, con el vicealcalde de Zaragoza a la cabeza, Fernando Gimeno, y la oposición del PP se enzarzaron ayer a cuenta de la subida del IBI. Por más ruido que quisieron armar tanto unos como otros, la hemeroteca se empeña en dejar mal a los dos. Ninguno de los partidos puede sacar pecho en este asunto. Los populares deberían andar callados después de criticar con vehemencia la subida del 5% acordada por Belloch, una vez que Rajoy impone ahora un recargo del 10%. Y los socialistas, que no hicieron sus deberes cuando tocaba, tampoco pueden echar todos los balones fuera, cuando al sopesar retrasar la revisión catastral pendiente optan por la opción más beneficiosa para el Ayuntamiento, que no para los zaragozanos, ganando un año más de subida en el impuesto. Pero la gresca política es lo que tiene.

Otro revés judicial para la ex consejera Noeno



La que fuera consejera de Sanidad en la última etapa del Marcelinato, Luisa María Noeno, acaba de recibir otro varapalo judicial. Pendiente aún del caso en el que acaba de declarar como imputada por una presunta prevaricación en el reparto de plazas de médicos de familia y pediatras del año 2007, un tribunal acaba de archivar la causa abierta contra el doctor Mayordomo, el oncólogo que fue expedientado y retirado de su puesto por su departamento en 2009. Nada de lo que entonces sospechaba el Salud -falsificación de firmas, ni mala praxis en investigaciones clínicas- ha podido ser probado. Pero ha sufrido un calvario judicial y ha perdido su cargo. Su caso se une además al de otros facultativos, como De Torres, Millera o Anson que también fueron apartados en la era Noeno, y a los que los tribunales acabaron por exculpar.

LA OPINIÓN | Pasados tres consejos de ministros, solo hemos visto impuestos y una doctrina de austeridad cuya eficacia está por ver: Rajoy está remodelando su propio discurso. *Por Picos Laguna*

El cristal con que se mira

HAY quienes creen que las medidas tomadas por el presidente Mariano Rajoy tienen un fuerte matiz socialdemócrata y quienes rebaten la idea tachándola de ingenua, porque la crisis ha arrasado con las recetas ideológicas en la gestión de la economía. Como en todo, depende del cristal con que se mire. Rajoy prometió no mentir y hablar claro, pero es cierto que ha habido una rectificación radical de toda una filosofía de gobierno que no ha llegado ni a estrenar y ha comenzado por quedarse mudo parapetado tras sus ministros. Hemos pasado, en el péndulo, del progre-

sismo ideologizado de Zapatero al presidencialismo de la eficiencia. Zapatero creó más problemas de los que resolvió, pero veremos si la fría idolatría a la eficacia ofrece buenos resultados y, de momento, debemos darnos una dosis adicional de paciencia.

Quizá esperábamos que fuera el presidente quien nos anunciara el tremendo impacto de la subida del IRPF y del IBI, la cruzada contra el fraude, la racionalización de la maraña de empresas, institutos, entes y entidades públicas; la petición de responsabilidades a las comunidades autónomas por no cumplir

sus compromisos respecto a su control; el previsible tajo a los sueldos y bonus de los gestores de empresas que han acabado necesitando dinero público. Que lo hiciera de manera solemne para infundir confianza y seguridad a una sociedad que está anestesiada y prepa-

Rajoy debería haber anunciado en persona las medidas económicas para dar seguridad a una sociedad anestesiada y preparada para todo

rada para todo. Que fuera él y no su vicepresidente quien nos pidiera esfuerzo para salir adelante en estos momentos tan excepcionales, como ella nos remarca insistentemente, mientras nos previene que este 2012 aún será peor. Pero no, no lo ha hecho ni lo hará hasta que no reciba las bendiciones de Europa el día 30: hasta febrero no comparecerá en el Congreso de los Diputados. Pasados tres consejos de ministros, solo hemos visto más impuestos y una doctrina de austeridad cuya eficacia está por ver. Quizá por eso, Rajoy no puede explicarse y tiene que dejar que avance la idea de que se oculta o no se quiere quemar; está remodelando su propio discurso, con la previsible disculpa de que la realidad es peor de lo que pensábamos.